



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de marzo de 2020
Español
Original: inglés

La situación en Malí

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. En su resolución [2480 \(2019\)](#), el Consejo de Seguridad decidió prorrogar el mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) hasta el 30 de junio de 2020, y solicitó que le informara sobre la aplicación de esa resolución cada tres meses. El presente informe abarca los principales acontecimientos ocurridos en Malí desde mi informe anterior ([S/2019/983](#)), de fecha 30 de diciembre de 2019, así como los progresos realizados en la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y los esfuerzos del Gobierno para hacer frente a la situación en el centro del país. En el informe se proporciona también información actualizada sobre la cooperación entre los elementos de la presencia de seguridad en Malí y la aplicación del plan de adaptación de la Misión.

II. Principales acontecimientos políticos

2. El diálogo nacional inclusivo concluyó el 22 de diciembre de 2019 en Bamako con la aprobación de cuatro resoluciones y una serie de recomendaciones. Las resoluciones incluyeron un llamamiento a la celebración de elecciones legislativas antes de mayo de 2020, seguidas de un referéndum constitucional, el red despliegue de las fuerzas armadas reconstituidas y la administración del Estado en todo el país, así como una revisión del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí de conformidad con su artículo 65. Ambos movimientos armados signatarios, la Coordinadora de Movimientos de Azawad y la coalición de grupos armados Plataforma, acogieron con satisfacción el resultado del diálogo. Los partidos políticos de la oposición que decidieron no participar en el diálogo expresaron posteriormente su voluntad de dar un paso adelante y garantizar la aplicación efectiva de las decisiones.

3. En consecuencia, el Gobierno anunció el 22 de febrero que la primera y la segunda vuelta de las elecciones legislativas se celebrarían, respectivamente, los días 29 de marzo y 19 de abril. Varios partidos de la oposición y grupos de la sociedad civil expresaron su preocupación por el hecho de que los comicios pudiesen encontrar problemas en algunas zonas como consecuencia de la persistente inseguridad en el centro y el norte de Malí y de la ausencia de autoridades estatales. Pese a ello, expresaron su disposición a participar en unas elecciones. El Gobierno decidió



organizar elecciones sobre la base de la delimitación existente de las circunscripciones electorales, que no incluye las 11 provincias y las 2 regiones de Taudenit y Menaka en el norte de Malí creadas en 2016.

4. En comunicados emitidos el 25 de enero y el 16 de febrero, respectivamente, la Coordinadora de Movimientos de Azawad condicionó su apoyo y participación en las elecciones a la inclusión en los comicios de las provincias y regiones creadas en 2016. La Coordinadora también pidió una reestructuración territorial y administrativa para asegurar una mayor representación del norte de Malí en las instituciones nacionales, así como la participación de los refugiados y desplazados internos de Malí. El 3 de febrero, el imán Mahmoud Dicko, un popular líder religioso, anunció que, contrariamente a los planes iniciales, su movimiento, creado en septiembre de 2019, no participaría en las elecciones.

5. El 29 de febrero, el Tribunal Constitucional publicó las listas definitivas de candidatos para las elecciones legislativas. Para los 147 escaños vacantes, el Tribunal recibió 560 listas con un total de 1.447 candidatos, de los cuales 1.021 eran hombres y 426, mujeres. De las 560 listas presentadas, 546 fueron validadas.

6. Una de las recomendaciones surgidas del diálogo nacional inclusivo fue que el Gobierno estableciera un diálogo con los líderes terroristas Amadou Koufa e Iyad Ag Ghali, que figuran en la Lista de Sanciones contra el EIIL (Dáesh) y Al-Qaida del Consejo de Seguridad. En una entrevista concedida a los medios de comunicación el 10 de febrero, el Presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keita, expresó su apoyo a esa iniciativa, señalando que no había contradicción en hablar con los yihadistas y luchar contra el terrorismo. En un comunicado de prensa publicado el 8 de marzo, el grupo terrorista Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin condicionó el inicio de un diálogo con las autoridades a la salida de las fuerzas internacionales de Malí.

7. Los días 22 y 23 de enero, el Gobierno celebró en Bamako un taller de alto nivel sobre la participación de la mujer en los órganos decisorios del proceso de paz y el sistema político en general, con el apoyo de la MINUSMA y ONU-Mujeres. En el taller participaron 200 mujeres dirigentes y estuvieron representadas todas las regiones de Malí. En el taller se recomendaron medidas concretas, entre ellas el aumento del número de mujeres en los mecanismos del Acuerdo de Paz hasta un 30 %; la creación de un observatorio independiente de la mujer con el que vigilar los avances en la aplicación del Acuerdo; y el establecimiento de un marco de vigilancia para el seguimiento de los resultados del taller. Las partes signatarias expresaron su pleno apoyo a las recomendaciones.

8. El Primer Ministro de Malí, Boubou Cissé, visitó Gao los días 27 y 28 de enero y Tombuctú del 29 al 31 de enero. Estuvo acompañado por el Ministro de Cohesión Social, Paz y Reconciliación Nacional, Lassine Bouaré, y por el Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Abdoullaye Coulibaly. Durante su visita, el Sr. Cissé inició las obras de rehabilitación de la carretera que une Gao y Sévaré, en cumplimiento de las promesas que había hecho tras las protestas populares de septiembre de 2019. Del 4 al 6 de marzo, el Sr. Cissé encabezó una visita oficial a Kidal, Aguelhok y Tessalit en la que estuvo acompañado por ocho ministros del Gobierno y representantes de la comunidad internacional, incluidos el Banco Africano de Desarrollo y el Grupo Banco Mundial. La delegación visitó la unidad reconstituida de las fuerzas armadas nacionales en Kidal y examinó varios proyectos de infraestructura.

A. Aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí

9. En general, el diálogo nacional inclusivo contribuyó a reducir las tensiones entre las partes signatarias, y su conclusión permitió a las partes centrar de nuevo su atención en la aplicación del Acuerdo de Paz. El Representante Especial, en coordinación con los principales asociados, intensificó su colaboración con las partes a fin de aprovechar ese impulso y acelerar la aplicación del Acuerdo.

Redespliegue de la unidad reconstituida en el norte de Malí

10. El 13 de febrero se produjo un acontecimiento importante: la llegada a Kidal de la primera unidad reconstituida de las fuerzas armadas nacionales. Los buenos oficios de la Misión fueron fundamentales para ayudar a las partes a superar la desconfianza y llegar a un acuerdo sobre las modalidades del redespliegue, tal como se contempla en el Acuerdo de Paz. La Misión facilitó el redespliegue de la unidad reconstituida escoltando el convoy de 35 vehículos de las fuerzas armadas nacionales desde Gao hasta Kidal y mediante el suministro de seguridad, combustible, subsidios alimentarios y medicamentos, así como de la renovación de los campamentos. La unidad está integrada por dos compañías de 240 efectivos, que incluyen 80 excombatientes de la Coordinadora de Movimientos de Azawad y 80 de la coalición de grupos armados de la Plataforma. El despliegue en Kidal se llevó a cabo sin incidentes destacables.

11. El 16 de febrero llegó a Tombuctú una compañía de 118 soldados, seguida de una segunda compañía de 123 efectivos militares el 17 de febrero. El campamento de las unidades mixtas del Mecanismo de Coordinación Operacional, compuesto por unidades mixtas, está siendo remodelado por la MINUSMA, y la compañía se aloja temporalmente en el cuartel general regional de las fuerzas armadas nacionales. El 21 de febrero llegaron a Gao 289 miembros de la unidad reconstituida de las fuerzas armadas nacionales, de los cuales 85 se desplegaron en Menaka el 11 de marzo. Durante el trayecto hacia Menaka, dos integrantes de la unidad reconstituida murieron y otros tres resultaron heridos como consecuencia de un ataque con un artefacto explosivo improvisado contra el convoy, que contaba con la escolta de las fuerzas internacionales.

12. Una vez en funcionamiento, la unidad reconstituida proporcionará seguridad al Gobernador y a otros representantes del Estado y contribuirá a los arreglos de seguridad en la zona y al proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

13. Sigue en marcha la fase de recuperación en el proceso acelerado de desarme, desmovilización y reinserción e integración, con el fin de integrar a otros 510 excombatientes en las fuerzas armadas nacionales. Con estos esfuerzos se aumentará el número de excombatientes de los movimientos signatarios que se integran en el ejército nacional, que pasarán de 1.330 a 1.840 combatientes. La Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, con el apoyo del Grupo Banco Mundial y la MINUSMA, está ultimando los preparativos para la reintegración socioeconómica de los excombatientes que se sometieron al proceso de integración pero que fueron declarados no aptos para integrarse en las fuerzas nacionales de defensa y seguridad.

Desarme, desmovilización y reintegración

14. El 4 de febrero, la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración y la Comisión de Integración aprobaron sus respectivos planes estratégicos para el período 2019-2023. De conformidad con un acuerdo alcanzado entre las partes signatarias, las comisiones aspiran a integrar a 10.000 excombatientes en los servicios de seguridad. Mediante el programa de desarme, desmovilización,

reintegración e integración se reinsertará en total a 16.000 excombatientes en sus comunidades. Se prevé que los 48.000 combatientes desmovilizados restantes se beneficiarán del programa nacional de rehabilitación comunitaria.

Comité de Seguimiento del Acuerdo

15. El 19 de enero, el Comité de Seguimiento del Acuerdo celebró en Bamako su cuarto período de sesiones a nivel ministerial, la primera reunión desde agosto de 2019. Los participantes aprobaron el plan de red despliegue de las fuerzas armadas reconstituidas en el norte de Malí, así como las disposiciones de seguridad para la circulación de convoyes y armas pesadas. También subrayaron la necesidad de poner en marcha el fondo de desarrollo sostenible para garantizar la prestación de servicios sociales básicos en las regiones del norte del país. Las partes signatarias reafirmaron su compromiso con el proceso de paz.

16. Durante la reunión, el Observador Independiente de la aplicación del Acuerdo de Paz presentó su último informe, en el que se señalaba que a finales de 2019 la aplicación del Acuerdo se encontraba en su punto más bajo desde que el Observador Independiente inició su mandato.

17. El 27 de febrero, el Comité de Seguimiento del Acuerdo celebró su 38º período ordinario de sesiones en Bamako. Los participantes acogieron con beneplácito los progresos alcanzados en el red despliegue de la unidad reconstituida y tomaron nota de los preparativos para las elecciones legislativas, al tiempo que subrayaron la importancia de que las partes malienses siguieran celebrando consultas para abordar las cuestiones pendientes motivo de preocupación. Se decidió que cada una de las partes signatarias designaría dos representantes adicionales en el Comité de Seguimiento del Acuerdo, a fin de incrementar la contribución de las mujeres al proceso de paz.

18. La Comisión Técnica de Seguridad celebró reuniones periódicas con el propósito de examinar distintas modalidades para el plan de despliegue de la unidad reconstituida. Mi Representante Especial presidió una reunión extraordinaria de la Comisión el 21 de enero para resolver las diferencias entre las partes que habían impedido el inicio del red despliegue.

Medidas políticas e institucionales

19. Durante el período sobre el que se informa el porcentaje de dirigentes civiles presentes en sus lugares de destino en el norte y el centro de Malí se mantuvo estable en un 23 %, al estar desplegados el 60 % de los gobernadores, el 42 % de los prefectos y el 16 % de los subprefectos. En la región de Mopti, en el centro de Malí, el número de administradores civiles presentes en sus lugares de destino al 31 de enero había disminuido al 27 %, frente al 30 % de noviembre de 2019. Entre los funcionarios presentes se contaban el gobernador, el 75 % de los prefectos y el 19 % de los subprefectos.

20. A pesar de los esfuerzos del Gobierno, la transferencia prevista del 30 % de los ingresos del Estado a las dependencias territoriales siguió planteando problemas, debido a la ausencia de instituciones bancarias y servicios financieros en el norte de Malí.

21. Continuaron las consultas entre las partes signatarias en relación con el establecimiento de una fuerza de policía territorial, en particular en relación con sus funciones, su financiación y los mecanismos de supervisión.

Medidas de justicia y reconciliación

22. Al 1 de marzo, el porcentaje de magistrados que habían tomado posesión de sus cargos en Mopti y las regiones del norte (aproximadamente el 93 %) había experimentado un leve aumento respecto al trimestre anterior, con lo que el porcentaje de despliegue de las autoridades judiciales se cifraba en el 82 %, aproximadamente. Sin embargo, la inseguridad siguió provocando casos de absentismo y el traslado de miembros del personal.

23. La Misión siguió prestando apoyo material y técnico para mejorar la seguridad y las condiciones de trabajo de los funcionarios y el personal judicial, así como la seguridad y la gestión de las cárceles, incluidas las que albergaban a reclusos sospechosos de delitos relacionados con el terrorismo o condenados por ellos. En colaboración con la MINUSMA y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, las autoridades de Malí aprobaron una hoja de ruta y un plan de acción el 20 de febrero para prevenir el extremismo violento en las cárceles.

24. La MINUSMA, junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, continuó prestando apoyo técnico a la Dependencia Judicial Especializada de Lucha contra el Terrorismo y la Delincuencia Organizada Transnacional, en particular orientación sobre gestión de casos e investigaciones judiciales.

B. Estabilización y restablecimiento de la autoridad del Estado en el centro de Malí

25. Las autoridades de Malí siguieron esforzándose por facilitar las iniciativas de diálogo y reconciliación en el centro del país a través del Marco Político de Gestión de la Crisis en la Región Central de Malí. Del 10 al 14 de febrero, el marco de consultas de la Secretaría Permanente celebró una serie de reuniones en Mopti con las autoridades locales, la sociedad civil y los asociados técnicos que participan en las actividades de reconciliación, así como con representantes de las comunidades dogon y fulani de Bandiagara, Bankass, Douentza y Koro, con el apoyo de la MINUSMA. Las poblaciones de estas zonas son las más afectadas por la violencia. Entre las medidas urgentes identificadas para estabilizar la zona figuraban el desarme de todos los grupos de autodefensa, el desmantelamiento de los puestos de control ilegales, la solución de los conflictos relacionados con la tierra y la participación de mediadores tradicionales independientes en las actividades de solución de conflictos. En coordinación con el Gobierno, la MINUSMA facilitó una serie de diálogos entre comunidades que condujeron a la firma, el 25 de enero, de un acuerdo de paz local en la aldea de Somadougou, en la región de Mopti.

26. El Sr. Cissé visitó la región de Mopti los días 22 y 23 de febrero, tras el ataque a la aldea de Ogossogou del 14 de febrero, que dejó al menos 37 muertos, 6 heridos y 20 personas presuntamente desaparecidas, y presentó un ultimátum de tres días para que Dan Nan Ambassagou, el grupo de autodefensa predominantemente dogon, desmantelara sus puestos de control a lo largo de una carretera principal en la región de Mopti. En un comunicado emitido el mismo día, Dan Nan Ambassagou puso como condición para ese desmantelamiento que el ejército nacional regresase a esas zonas. El 26 de febrero, las fuerzas de seguridad de Malí hicieron cumplir la decisión del Sr. Cissé de desmantelar algunos puestos de control a lo largo de una carretera principal.

27. La Misión continuó mejorando el contacto con las comunidades de los distritos de Bandiagara, Bankass y Koro en el marco de su Operación Búfalo (véanse los párrs. 47 y 48). La presencia de la Misión y las operaciones de proyección de fuerzas, que incluyen refuerzos de helicópteros armados y tropas adicionales, también han permitido al ejército nacional aumentar su ritmo operacional y proteger a los civiles.

28. La MINUSMA siguió apoyando el programa de rehabilitación comunitaria del Gobierno en la región de Mopti. Hasta la fecha, un total de 352 excombatientes de grupos de autodefensa y milicias se han sumado voluntariamente al programa, que tiene por objeto facilitar la reinserción en la vida civil de 3.387 excombatientes y jóvenes vulnerables asociados a grupos de autodefensa y milicias.

29. Hubo varios incidentes en los que patrullas de la MINUSMA vieron bloqueado su avance por las poblaciones locales, movilizadas según se cree por grupos armados locales. En respuesta, la Misión intensificó sus actividades de divulgación y comunicación en coordinación con las autoridades de Malí. Estos esfuerzos condujeron a una mejora general de la situación. Del 9 al 11 de enero, el Ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible visitó los distritos de Bandiagara, Bankass y Koro. En sus interacciones con las poblaciones locales, incluidos los representantes de las organizaciones de mujeres y de jóvenes, los dirigentes tradicionales y la milicia, el Ministro aclaró el papel de la Misión y alentó una estrecha colaboración entre las poblaciones y la MINUSMA.

C. Acontecimientos regionales

30. El 13 de enero asistí a una cumbre de los Jefes de Estado del Grupo de los Cinco del Sahel convocada en Pau (Francia) por el Presidente de ese país. En una declaración emitida al final de la cumbre, los Jefes de Estado reafirmaron su compromiso de luchar contra el terrorismo en la subregión e intensificar sus esfuerzos bajo un mando conjunto de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel centrado en el triángulo Liptako-Gourma. Los Jefes de Estado acogieron con beneplácito las medidas ya adoptadas y subrayaron la necesidad de una mayor cooperación. También anunciaron el establecimiento de una coalición para el Sahel, un nuevo marco en el que confluirán la seguridad, el restablecimiento de la autoridad del Estado y la creación de capacidad, así como las iniciativas de desarrollo.

31. El 6 de febrero, el Gobierno de Francia anunció el despliegue de 600 efectivos adicionales para reforzar la Operación Barkhane, con lo que el número total de efectivos asciende a 5.100. Chequia, Dinamarca, Estonia y Suecia indicaron que están considerando la posibilidad de hacer contribuciones al equipo de tareas Takuba de la operación de fuerzas especiales liderada por Francia. Esas fuerzas especiales procedentes de países europeos se desplegarán en Malí junto a las fuerzas especiales francesas para transmitir conocimientos especializados a las fuerzas armadas nacionales.

32. El 25 de febrero, los Jefes de Estado del Grupo de los Cinco del Sahel celebraron su sexta conferencia en Nuakchot, en el transcurso de la cual reafirmaron su compromiso de seguir luchando contra la amenaza que representan los grupos armados terroristas en el Sahel y reiteró el llamamiento a que aumente el apoyo internacional a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. En paralelo a la conferencia, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Unión Europea y las Naciones Unidas firmaron una adición a su acuerdo técnico para asegurar la armonización de este con las disposiciones pertinentes de la resolución [2480 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad. Durante el período sobre el que se informa, la Fuerza Conjunta participó en operaciones coordinadas con las fuerzas francesas y los ejércitos nacionales de Burkina Faso, Malí y el Níger en la zona trifronteriza. Al 29 de febrero se habían gastado un total de 1.841.743,06 dólares de los Estados Unidos del primer tramo (6,2 millones de dólares) transferido por la Unión Europea a la MINUSMA en febrero de 2018 para apoyar a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel de conformidad con el acuerdo técnico, lo que representa un porcentaje de gasto del

30 %. El suministro de combustible supuso la mayor partida de gastos, seguido de las raciones de combate y los componentes.

33. El 10 de febrero, durante la conclusión de su 33^{er} período ordinario de sesiones, la Unión Africana pidió a su Comisión que elaborara un marco sobre el posible despliegue de una fuerza compuesta por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y por 3.000 soldados durante seis meses, a fin de seguir disuadiendo la presencia de grupos terroristas en el Sahel.

III. Principales acontecimientos en el ámbito de la seguridad

34. El período que se examina se caracterizó por el aumento de las actividades de los grupos terroristas en el norte y el centro de Malí y por enfrentamientos entre esos grupos, así como por la consolidación de la influencia de la Coordinadora de Movimientos de Azawad en el norte de Malí y la persistencia de la violencia entre comunidades en el centro del país.

Norte de Malí

35. Los ataques terroristas siguieron siendo la principal amenaza en el norte y el centro de Malí. Esos ataques se registraron en las regiones de Gao, Kidal y Tombuctú en el norte, así como en las regiones de Mopti y Segú en el centro del país. La mayoría de los ataques se atribuyeron a Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin o al Estado Islámico en el Gran Sáhara o fueron reivindicados por estos grupos. Las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales, la MINUSMA y las fuerzas internacionales siguieron siendo el principal blanco de sus ataques. La población civil también fue objeto de ataques, sobre todo en la región de Mopti.

36. Los enfrentamientos entre Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin y el Estado Islámico en el Gran Sáhara incrementaron la complejidad a la situación de la seguridad en el norte y centro de Malí. El Estado Islámico en el Gran Sáhara parece haber ampliado sus zonas de actividad a partes de las regiones de Gao y Tombuctú, que solían ser la zona de operaciones de Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin. Se informó de enfrentamientos entre los dos grupos en el centro de Malí y en la región de Tombuctú. Al parecer, la expansión del Estado Islámico en el Gran Sáhara también dio lugar a una escisión en la Macina Katibat, parte de Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin, en la que varios combatientes fulanis se declararon leales al Estado Islámico en el Gran Sáhara. También se recibieron informes continuos de ataques de grupos terroristas contra combatientes afiliados a la coalición de grupos armados de la Plataforma, que contribuyeron a debilitar aún más la coalición.

37. La Coordinadora de Movimientos de Azawad siguió consolidando su influencia en el norte de Malí. Más allá de su bastión en Kidal, la Coordinadora siguió proporcionando seguridad en la zona de Tombuctú, al tiempo que ampliaba su influencia en las regiones de Menaka y Gao. Tras diversos enfrentamientos entre combatientes de los grupos armados signatarios en diciembre de 2019, la Coordinadora y un ala de la Plataforma firmaron un acuerdo de seguridad en Menaka el 12 de enero. En el acuerdo se formalizó la función de la Coordinadora como uno de los proveedores de seguridad en la zona. La Coordinadora también reforzó su alianza con la otra ala de la Plataforma, lo que le permitió establecer un puesto de mando en Kidal, donde no ha habido presencia de la Plataforma desde 2014.

Malí central

38. La situación de la seguridad en la región central siguió deteriorándose como resultado de la continua expansión de los grupos terroristas, en particular en los

distritos de Bankass, Bandiagara y Koro y en la región de Mopti, así como en los alrededores de Diabali, en la región de Segú. Persistieron los ataques contra civiles, como parte de la violencia intercomunitaria. Se registraron más ataques en aldeas dogon que en aldeas fulani.

39. El 22 de enero, un ataque de grupos terroristas contra el puesto de la guardia nacional en Diungani, en la provincia de Koro de la región de Mopti, causó la muerte de siete miembros de la guardia nacional y ocho heridos. El posterior ataque e incendio de la ciudad de Dioungani el 24 de enero motivó la retirada de las fuerzas armadas nacionales de sus posiciones y el desplazamiento de 880 civiles.

40. El 30 de enero, el Sr. Keita firmó un decreto por el que se iniciaba la Operación Maliko con el objetivo de restablecer la soberanía de Malí sobre las regiones de Gao, Kidal, Tombuctú, Menaka, Taudenit, Mopti y Segú. En el decreto se establecía que los comandantes de las regiones militares del centro y el norte de Malí tenían autoridad sobre las fuerzas de seguridad y paramilitares. En él se anunciaba también la consolidación de las fuerzas nacionales en campamentos de mayores dimensiones y mejor protegidos y la retirada de las bases de menor tamaño.

Ataques asimétricos y de otro tipo

41. La MINUSMA siguió siendo blanco de ataques asimétricos. Se produjeron 22 ataques contra la MINUSMA, entre ellos 7 en la región de Mopti, 6 en Kidal, 2 en Menaka, 3 en Tombuctú y 4 en Gao. En el ataque resultaron heridos 43 miembros del personal de mantenimiento de la paz. En el período cubierto por el informe anterior, un total de 20 ataques contra la MINUSMA causaron la muerte de un contratista y heridas a 25 miembros del personal de mantenimiento de la paz.

42. El número de ataques con artefactos explosivos improvisados contra las fuerzas nacionales e internacionales aumentó durante el período sobre el que se informa, en particular contra las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales en el centro y las fuerzas de la MINUSMA en el norte. Esos incidentes siguieron siendo una de las principales amenazas para todas las fuerzas, tanto para los convoyes en las principales rutas de abastecimiento como en carreteras secundarias. El número de ataques complejos contra las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales y los campamentos de la MINUSMA ha disminuido.

43. El 9 de enero, el campamento ocupado por la MINUSMA, las fuerzas armadas nacionales y las fuerzas internacionales en Tessalit, en la región de Kidal, sufrió un ataque coordinado de fuego indirecto. Quince granadas de mortero y cohetes aterrizaron dentro de la instalación y en sus inmediaciones e hirieron a 20 personas heridas, entre ellas 13 miembros del personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA y dos miembros del personal nacional que trabajan para las fuerzas internacionales. Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin reivindicó el ataque.

44. El 13 de enero, un vehículo de la MINUSMA topó con un artefacto explosivo en Kidal. Dos miembros del personal de mantenimiento de la paz resultaron heridos. El 23 de enero, asaltantes desconocidos atacaron el campamento de la MINUSMA en Kidal en un ataque de fuego indirecto. Se dispararon diez morteros contra la instalación, que hirieron de gravedad a un miembro del personal de mantenimiento de la paz.

Ataques contra la población civil

45. Los civiles siguieron siendo víctimas de ataques de grupos terroristas, de la violencia intercomunal, de artefactos explosivos improvisados y del bandidaje. Durante el período sobre el que se informa se comunicaron 266 incidentes, en los que 247 civiles murieron, otros 119 resultaron heridos y otros 72 fueron secuestrados.

Esta cifra representa un aumento en el número de víctimas con respecto al período anterior, en el que fallecieron 200 civiles en 269 incidentes. Más del 60 % de los ataques mortales contra civiles se produjeron en la región de Mopti. En total, 218 personas fueron asesinadas en el centro de Malí entre el 1 de enero y el 4 de marzo.

46. El 16 de enero, elementos armados atacaron la aldea de Sinnda, en la región de Mopti, donde mataron al menos a 14 civiles e hirieron a docenas de personas. El ataque más mortífero de cuantos se tiene noticia tuvo lugar el 14 de febrero: elementos armados atacaron Ogossogou, en la región de Mopti, asesinaron al menos a 37 civiles, principalmente de etnia fulani, e incendiaron casas y graneros. Esos ataques contra las poblaciones civiles, junto con la violencia intercomunitaria, han provocado nuevos desplazamientos de poblaciones, incluso a Mauritania, y han llevado a los administradores civiles a abandonar sus puestos.

IV. Protección de los civiles

47. El aumento de las actividades de los grupos terroristas en el norte y el centro de Malí, junto con la retirada de las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales de algunas zonas, provocó nuevos desplazamientos de la población e incrementó el número de civiles expuestos a la amenaza de la violencia física. Las operaciones de la MINUSMA, Operación Seka en el nordeste y Operación Búfalo en el centro, tenían por objeto reducir al mínimo el vacío dejado por la retirada de las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales en algunas zonas. En la región de Gao se registraron desde enero un total de 64 incidentes de protección de los civiles, frente a los 72 del período de presentación de informes precedente. Es posible que la ligera disminución en el número de incidentes se debiera a la Operación Seka que se desarrolla a lo largo del eje Ansongo-Labézanga.

48. En la región de Mopti, la inseguridad afectó especialmente a las zonas fronterizas con Burkina Faso en el distrito de Koro. Los ataques recurrentes provocaron el desplazamiento de civiles a la aldea de Douna Pen, en la comuna de Dioungani, donde se estima que 880 de ellos han buscado refugio. La Operación Búfalo se desplegó en la zona y proporcionó protección al principal lugar de desplazamiento en Douna Pen. La fuerza de la MINUSMA también respondió a un ataque lanzado contra la aldea de Gourti el 29 de enero para evitar nuevas violaciones de los derechos humanos. Al situar las bases de operaciones temporales de la Misión más cerca de las poblaciones locales se obtuvieron resultados positivos y se contribuyó a mejorar la percepción del personal de mantenimiento de la paz en las comunidades y a reducir el número de protestas contra las patrullas de la MINUSMA en los distritos de Bandiagara y Bankass.

49. A fin de mejorar la respuesta de la Misión mediante mecanismos de alerta temprana, la Misión puso a prueba un proyecto de teléfono de emergencia en la región de Mopti. El número gratuito se activó el 16 de enero. Algunas de las llamadas dieron lugar al despliegue de fuerzas terrestres de la MINUSMA en la aldea de Goni (provincia de Koro) el 7 de febrero, así como en la aldea de Ogossogou, en la provincia de Bankass, el 14 de abril. Aun cuando el despliegue en Goni se realizó con éxito, las limitaciones operativas de orientación y comunicación obstaculizaron el despliegue en la aldea de Ogossogou.

Apoyo a las instituciones de defensa y de seguridad nacionales

50. La MINUSMA siguió prestando apoyo a las fuerzas de seguridad nacionales y a la brigada de investigaciones especializadas, entre otras cosas en lo relativo al examen de escenarios de delitos y mediante capacitación especializada.

51. La Misión llevó a cabo una serie de operaciones de proyección de fuerzas, entre ellas la Operación Windstorm, para desplegar rápidamente y reforzar el campamento de las fuerzas armadas nacionales en Diabali. La MINUSMA también llevó a cabo una operación similar en Tessit, la Operación Guardián, en coordinación con la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel.

52. En coordinación con la Unión Europea, la MINUSMA impartió un curso de capacitación en Bamako para 12 agentes de la policía nacional sobre lucha antiterrorista y otro sobre la intervención profesional en Mopti, en el que participaron 28 agentes. También se llevaron a cabo tres sesiones conjuntas de capacitación sobre búsquedas preventivas para evitar incidentes con artefactos explosivos improvisados y sobre la seguridad del proceso electoral.

53. En enero, las fuerzas armadas nacionales completaron su primer curso de orientación inicial de almacenistas y administradores de arsenales para la gendarmería de Bamako. La MINUSMA entregó a las autoridades de Malí el centro de capacitación en gestión nacional de armas y municiones recientemente construido en Kata, en la región de Koulikoro. En el marco de las actividades encaminadas a aumentar la capacidad nacional de gestión de los riesgos de explosivos, la MINUSMA impartió capacitación a las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales en materia de búsqueda y detección de artefactos explosivos y eliminación de artefactos explosivos, así como un curso para oficiales de Estado Mayor.

V. Situación de los derechos humanos

54. La situación de los derechos humanos siguió siendo muy preocupante. La MINUSMA documentó 123 casos de violaciones y abusos de los derechos humanos, 51 más que en el período cubierto por el informe anterior, incluidos 114 abusos perpetrados por grupos armados y 9 violaciones perpetradas por las fuerzas nacionales. En los 123 casos se registraron 222 civiles muertos, 20 desapariciones forzadas, 72 heridos y 46 secuestrados o desaparecidos. Poco más de la mitad de estos casos se registraron en la región de Mopti (62). También se registraron incidentes en las regiones de Gao (20), Kidal (6), Menaka (14), Segú (6) y Tombuctú (15).

55. Al igual que en el período examinado en el informe anterior, los grupos armados extremistas violentos fueron responsables del mayor número de casos de abusos de los derechos humanos (66). La mayoría de los casos (49) se produjeron en zonas donde actuaban Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin y el Estado Islámico en el Gran Sáhara, y por lo menos otros 10 casos se atribuyeron al Estado Islámico en el Gran Sáhara y 7 a Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin. Si bien cerca de la mitad de los casos se registraron en la región de Mopti (27), los demás casos se documentaron en las regiones de Gao (14), Kidal (4), Menaka (6), Segú (1) y Tombuctú (14). Entre esos casos se contaron asesinatos indiscriminados y selectivos, secuestros e incendios de centros de salud.

56. Persistieron los casos de violencia intercomunitaria, con graves consecuencias para los derechos humanos, en particular los de las mujeres y los niños. Los grupos armados de base comunitaria estuvieron implicados en 31 abusos en el contexto de la violencia entre comunidades, todos ellos registrados en la región de Mopti. Los elementos armados de las comunidades fulani fueron responsables de 24 casos que provocaron 80 muertes de civiles, mientras que sobre los grupos armados de la comunidad dogon recae la responsabilidad de 7 casos más específicos y coordinados que provocaron la muerte de al menos 67 civiles. Los dos casos emblemáticos registrados durante este período se atribuyeron a grupos armados de la comunidad dogon. Entre el 15 y el 16 de enero, un grupo de cazadores tradicionales (*dozos*) llevó a cabo un ataque selectivo contra la aldea de Sinnda y asesinó a 14 civiles de las

comunidades fulani y tamasheq. El ataque en Ogossogou del 14 de febrero, en el que murieron al menos 37 civiles, fue presuntamente llevado a cabo por hombres armados de la comunidad dogon.

57. Se atribuyeron a los grupos armados signatarios diez abusos en total, registrados en las regiones de Gao (2), Kidal (2) y Menaka (6). Entre esos casos se contaron asesinatos atribuidos al Movimiento Árabe de Azawad y al Movimiento para la Salvación de Azawad y un robo imputado a la Coordinadora de Movimientos y Frentes Patrióticos de Resistencia, y se acusó a la Coordinadora de Movimientos de Azawad de privación arbitraria de libertad.

58. Las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales participaron en nueve casos de violaciones de los derechos humanos, incluidas ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas durante las operaciones militares en el Centro. El 19 de diciembre, se informó de que 26 hombres de la comunidad fulani fueron ejecutados tras su detención por las fuerzas armadas nacionales en Malémana, en la región de Mopti; sus cadáveres aparecieron posteriormente en un pozo en Ndoukala, en la región de Segú. En un comunicado de fecha 29 de diciembre de 2019, el Gobierno anunció la apertura de una investigación sobre el incidente. La MINUSMA está investigando las denuncias de ejecución extrajudicial de tres hombres y la desaparición forzada de otros tres, imputadas a las fuerzas armadas nacionales presentes en Diabali, tras el ataque del 26 de enero contra el campamento de la gendarmería de Sokolo, en la región de Segú.

59. El 28 de enero, el Tribunal de Apelaciones de Bamako ordenó la libertad provisional del General Amadou Haya Sanogo y sus coacusados en espera de su juicio, que ha sido aplazado *sine die*. Los acusados habían estado al frente de un golpe de estado y tomaron el poder en 2012. La decisión del tribunal fue criticada públicamente por los activistas de derechos humanos.

60. La MINUSMA siguió apoyando las actividades de la Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, que desde su creación ha recibido más de 16.183 testimonios, de los cuales el 60 % fueron presentados por mujeres. Se han programado dos audiencias públicas temáticas para junio.

61. La MINUSMA documentó ocho casos de violencia sexual perpetrados por grupos terroristas, grupos armados signatarios y las fuerzas armadas nacionales. Entre esos casos se contaban el matrimonio forzoso de cuatro niñas por presuntos elementos extremistas en la región de Tombuctú; la violación de dos mujeres presuntamente a manos de miembros del Movimiento para la Salvación de Azawad en Menaka; la violación en grupo de una niña imputada a elementos de la Coordinadora de Movimientos y Frentes Patrióticos de Resistencia en Gao; y la agresión sexual de una niña de 5 años, perpetrada por un miembro de las fuerzas armadas nacionales en Gao.

62. Como parte de sus esfuerzos para implicar a la sociedad civil en la prevención de la violencia sexual relacionada con el conflicto y la respuesta a ella, la MINUSMA organizó el 21 de enero un taller con 113 dirigentes religiosos islámicos para examinar el papel que puede desempeñar el Consejo Superior Islámico en la solución de esta grave cuestión. Después del taller, el Presidente del Consejo Superior Islámico firmó una declaración en la que asumió los compromisos pertinentes, incluida la emisión de una *fatwa* para denunciar la violencia sexual relacionada con el conflicto.

63. Los niños han seguido siendo víctimas de la violencia. En el período sobre el que se informa se documentaron 174 violaciones graves contra 103 niños, lo que representa un aumento del 23 % frente al período precedente. En total murieron diez niños, y otros nueve resultaron heridos. Si bien algunos de los autores materiales siguen sin haber sido identificados, 97 de los casos se atribuyeron a grupos armados extremistas violentos, que también llevaron a cabo 39 ataques contra instalaciones

educativas, mataron o secuestraron a maestros, destruyeron materiales educativos, quemaron aulas, exigieron el cierre de escuelas seculares o convencionales e instaron al establecimiento de escuelas coránicas, en particular en las regiones de Mopti y Tombuctú. El número de escuelas cerradas en el norte y centro de Malí aumentó a 1.151.

64. Los grupos armados signatarios reclutaron y utilizaron a 75 niños, de los cuales 52 se unieron a la Coalición de los Movimientos de Azawad y 23 a la coalición de grupos armados de la Plataforma. En la actualidad, las Naciones Unidas están abogando ante el fiscal especial para la lucha contra el terrorismo para que 17 presuntos menores, detenidos en Bamako por su supuesta asociación con grupos armados, sean trasladados a estructuras de protección infantil.

65. A fin de aumentar el respeto de los derechos humanos y el derecho humanitario, la MINUSMA y sus asociados siguieron organizando sesiones de desarrollo de la capacidad para representantes de la sociedad civil, las fuerzas de defensa y seguridad, el Colegio de Abogados, el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional, en particular sobre los derechos humanos y el estado de derecho en los esfuerzos por combatir el terrorismo.

VI. Situación humanitaria

66. Desde mi último informe, el número de desplazados internos en Malí ha aumentado moderadamente hasta alcanzar un total de 218.000, una cifra superior a la de 199.385 desplazados de noviembre de 2019. El 54 % de las personas desplazadas internamente eran mujeres. Más del 30 % de los desplazados internos se han visto desplazados más de una vez desde que huyeron de sus hogares. Los violentos ataques en la región central causaron oleadas diarias de desplazados. En el nuevo plan de respuesta humanitaria para el período 2020-2022 se estima que las necesidades de financiación humanitaria serán de 390 millones de dólares, lo que supone un aumento del 20 % respecto al año anterior.

67. El número de refugiados malienses en Burkina Faso, Mauritania y el Níger permaneció estable en 140.800, en comparación con el anterior período de presentación de informes. Malí sigue acogiendo a unos 26.670 refugiados de los países vecinos, y el número de solicitantes de asilo (1.008) se ha mantenido constante. Desde principios de 2020 se han producido importantes desplazamientos transfronterizos, ya que más de 2.000 familias de Malí y Nigeria han buscado refugio en Anderambukán. Entre el 10 y el 20 de febrero llegaron a Mauritania más de 1.000 refugiados malienses.

68. El acceso humanitario a las poblaciones que necesitan protección y asistencia en el centro y el norte de Malí siguió siendo difícil como consecuencia del bandidaje, la actividad de los grupos terroristas, los daños sufridos por las infraestructuras y la retirada de las fuerzas armadas nacionales de esas zonas del país, en particular en las regiones de Gao y Menaka. Los servicios estatales siguieron retirándose de las zonas más afectadas por la violencia, como la provincia de Ansongo. En el centro y el norte del país hay 1.151 escuelas sin actividad, lo que ha dejado a más de 330.000 niños sin acceso a la educación. Además, las prolongadas huelgas de los maestros mantienen a muchos más niños lejos de la escuela durante largos períodos de tiempo.

69. Se prevé que en 2020 unos 4,3 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria como resultado del deterioro de la situación de la seguridad, frente a los 3,2 millones de personas que la precisaban a finales de 2019. Se prevé también que 1,1 millones de personas deberán hacer frente a niveles críticos de inseguridad

alimentaria durante el período de escasez, de junio a septiembre, lo que supondría la cifra más alta registrada en los últimos cinco años.

VII. Situación económica

70. La previsión para la economía de Malí contempla un crecimiento del 5,0 % en 2020, lo que está por debajo del promedio de 5,4 % registrado entre 2015 y 2019. Se prevé que la inflación aumentará en un 1,9 % en 2020, un 2,0 % en 2021 y un 2,1 % en 2022. La inseguridad siguió afectando negativamente a la agricultura y la pesca y a la ganadería, dos sectores económicos en los que se concentra el 80 % de la fuerza de trabajo. A pesar del crecimiento económico genera, los crecientes niveles de desigualdad de los ingresos y pobreza contribuyen a aumentar las tensiones socioeconómicas, que se manifiestan en particular en la actual huelga de maestros.

71. Durante el período sobre el que se informa se aprobó la financiación de 70 proyectos de efecto rápido de la MINUSMA y 13 proyectos con cargo a fondos fiduciarios, por un total de 2,45 millones de dólares y 3,61 millones de dólares, respectivamente. Estos proyectos financian actividades en las esferas de la cohesión social y la prevención de conflictos, el apoyo técnico a la Secretaría Permanente del Marco Político de Gestión de la Crisis en la Región Central de Malí, la construcción de comisarias de policía en la región de Mopti, la consolidación del poder judicial y la organización de las elecciones legislativas. Además, el Fondo para la Consolidación de la Paz puso en marcha siete nuevos proyectos por un total de 16 millones de dólares para apoyar programas de mediación y prevención de conflictos, la mejora del acceso a la justicia, medidas contra la impunidad e iniciativas para la promoción de la cuestión de género y la juventud.

72. El 6 de febrero, el Sr. Cissé presidió la primera reunión del Comité Directivo del fondo para el desarrollo sostenible. En la reunión se validó el manual de procedimientos administrativos, financieros y contables del fondo.

VIII. Capacidad de la Misión

Componente militar

73. Al 10 de marzo se había desplegado un total de 12.179 efectivos militares, lo que corresponde al 91,64 % de la dotación autorizada de 13.289 personas. Entre estos efectivos figuraban 35 observadores militares, 477 oficiales de Estado Mayor y 11.667 miembros de contingentes. Las mujeres constituían el 3,8 % del personal militar. El despliegue de una unidad de helicóptero mediano de uso general en Tombuctú se completó con la llegada de la carga y el personal restante. Está en marcha el despliegue de un batallón de infantería ligera en el mismo lugar, donde la primera compañía de infantería ya opera desde febrero sobre el terreno.

Policía

74. Al 10 de marzo se habían desplegado en total 1.726 agentes de policía, es decir, el 90 % de la dotación autorizada de 1.920 agentes. Entre ellos se contaban 298 agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida, de los cuales 79 son mujeres, y 1.428 agentes de las unidades de policía constituidas, entre ellos 156 mujeres.

Personal civil

75. Al 5 de marzo, se había desplegado el 89 % del personal civil de la MINUSMA, con inclusión del 93 % del personal de contratación internacional, el 79 % de los Voluntarios de las Naciones Unidas y el 88 % del personal de contratación nacional. Las mujeres ocupaban el 25 % de los puestos de contratación internacional (la misma cifra que durante el período de presentación de informes anterior), el 28 % de los puestos de Voluntarios de las Naciones Unidas y el 16 % de los puestos de contratación nacional.

Implementación del plan de adaptación de la Misión

76. La MINUSMA siguió reforzando su presencia y sus actividades en el centro de Malí para aumentar su apoyo al Marco Político de Gestión de la Crisis en la Región Central de Malí del Gobierno y reforzar la protección de los civiles. Se han reasignado a Mopti un total de 19 funcionarios civiles adicionales, incluido un oficial de planificación.

77. La MINUSMA y la Secretaría han intensificado aún más las actividades de divulgación con los países que aportan contingentes a fin de generar las capacidades previstas en el plan de adaptación de la Misión. El plan prevé, entre otras cosas, el establecimiento de un equipo de tareas móvil para responder a las situaciones que puedan surgir, lo que permitirá a la Misión movilizar en cualquier momento las capacidades necesarias, entre ellas dos unidades de fuerza de reacción rápida; tres unidades de fuerzas especiales; dos unidades de reconocimiento de largo alcance; dos unidades de helicópteros medianos de uso general; tres unidades de helicópteros armados; una unidad de helicóptero de ataque; una unidad C-130 de transporte aerotáctico; dos unidades de ala fija para actividades de obtención de inteligencia, vigilancia y reconocimiento y cuatro unidades con sistemas aéreos no tripulados; dos equipos quirúrgicos de avanzada y ocho equipos de eliminación de municiones explosivas. El equipo de tareas móvil aportará un multiplicador de fuerza a la Misión y mejorará su capacidad de relacionarse a diario con las comunidades. La Misión también establecerá un puesto de mando avanzado que se desplegará con el equipo de tareas móvil para comandar este elemento mejorado durante el período de intervención.

78. Se han actualizado las declaraciones de las necesidades de las unidades a fin de dar solución a los crecientes problemas de la seguridad sobre el terreno. La MINUSMA y la Secretaría continuaron la elaboración de una declaración de necesidades operacionales para actividades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento que define las deficiencias en la capacidad de la Misión y sus necesidades para cumplir el mandato. La declaración de necesidades operacionales ha orientado la elaboración de las nuevas declaraciones de necesidades de las unidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento y también será de ayuda en el proceso de adquisición de capacidades comerciales.

79. La Secretaría ha iniciado los preparativos para una conferencia de generación de fuerzas para la MINUSMA. Algunos países que aportan contingentes ya han indicado su intención de prometer nuevas capacidades a la MINUSMA, mientras que otros han señalado su disposición a reconfigurar las unidades que ya están sobre el terreno para cumplir los requisitos del plan, en particular aumentando el número de líneas de distribución de funciones para los helicópteros y los sistemas de aeronaves no tripuladas.

80. El plan de adaptación, que incluye el establecimiento del equipo de tareas móvil, requiere la expansión de las bases existentes en Gao y Mopti, así como la construcción de una nueva pista de aterrizaje en Kidal. El Gobierno ha asignado 49,45 hectáreas

adicionales a la MINUSMA en Gao. La Misión ha despejado y asegurado la zona, y se espera que las obras de construcción comiencen en abril. El Gobierno aún no ha respondido a la petición de la Misión para obtener terrenos adicionales en Mopti. El Gobierno aprobó la construcción de una nueva pista de aterrizaje en Kidal, donde las labores de desminado y construcción comenzaron a finales de febrero.

81. El proyecto de presupuesto de la Misión para 2020-2021 incluye los costos asociados con el plan de adaptación, lo que supone un aumento neto del 5 % respecto de su presupuesto para el período 2019-2020.

Iniciativas para mejorar el desempeño

82. El Comandante de la Fuerza evaluó el desempeño de siete unidades militares. Los resultados de seis unidades fueron satisfactorios. Se identificaron una serie de mejores prácticas, entre ellas la instalación de cámaras y equipo de observación de visión nocturna para la seguridad de los campamentos y la organización de cursos de capacitación. En una unidad se registraron problemas en la comprensión del mandato y la comprensión de la política de tolerancia cero en relación con la explotación y los abusos sexuales, así como alertas respecto de su capacidad para efectuar patrullas fuera del campamento. Se están aplicando medidas específicas para hacer frente a estas deficiencias.

83. El caso esbozado en mi carta de fecha 27 de diciembre de 2019 ([S/2019/1004](#)) de un contingente que denegaba el acceso a la parte del campamento de las Naciones Unidas que ocupaba se ha resuelto, y los equipos de respuesta de emergencia de la MINUSMA tienen acceso a las instalaciones aeroportuarias.

84. Se evaluaron seis unidades de policía constituidas durante el período sobre el que se informa. La conclusión de las seis evaluaciones fue que el funcionamiento de las seis unidades era satisfactorio. Las buenas prácticas incluían la recopilación de información de inteligencia durante las patrullas como resultado de las buenas relaciones con la comunidad y la mejora del apoyo logístico.

85. En consonancia con la Iniciativa de Acción para el Mantenimiento de la Paz, se llevaron a cabo sesiones de capacitación previas al despliegue y durante la misión sobre sensibilización en materia de explosivos y atenuación de esa amenaza, a fin de mejorar la preparación del personal uniformado y civil de la MINUSMA. El mecanismo de coordinación ligera ayudó a dos Estados miembros a organizar dos equipos móviles de capacitación en Gao y Kidal a fin de mejorar el rendimiento y la seguridad de los contingentes. Además, dos países que aportan contingentes desplegaron 17 y 24 vehículos blindados de transporte de tropas adicionales en el sector central y el sector norte, respectivamente.

Marco estratégico integrado

86. Continuaron los esfuerzos por fortalecer la coordinación y promover la integración entre la MINUSMA y el equipo de las Naciones Unidas en el país, de conformidad con la visión general y las prioridades conjuntas esbozadas en el marco estratégico integrado.

87. En apoyo de las próximas elecciones legislativas, la MINUSMA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han creado un equipo de apoyo conjunto con tareas específicas y complementarias. La MINUSMA presta apoyo político, de seguridad, técnico y logístico, mientras que el PNUD gestiona un fondo colectivo para los órganos electorales, apoya las iniciativas de educación cívica y comunicación, la solución de controversias y conflictos y la creación de capacidad.

88. En Mopti, bajo la dirección de las autoridades regionales, la MINUSMA, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el PNUD establecieron un mecanismo de coordinación para apoyar el regreso de los desplazados internos. El mecanismo ayudó a movilizar recursos para esas personas, entre otras cosas proporcionando actividades de seguridad y de generación de ingresos.

89. En Tombuctú, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Misión están elaborando un proyecto para promover la educación de los jóvenes a través de la universidad. El proyecto, financiado por conducto del fondo fiduciario para la paz y la seguridad en Malí, contribuirá a promover el retorno de los servicios estatales a la región, así como a la cohesión social y la prevención de conflictos.

Seguridad del personal de las Naciones Unidas

90. La MINUSMA continuó mejorando la seguridad en sus campamentos en relación con las amenazas identificadas y previstas. Se finalizó y aprobó el plan de seguridad integrado para el cuartel general de la MINUSMA en Bamako y se establecieron los procedimientos operativos estándar conexos.

Conducta y disciplina

91. Se registraron dos denuncias de explotación y abusos sexuales. La MINUSMA siguió aplicando su estrategia para prevenir las faltas de conducta, en particular la explotación y los abusos sexuales, mediante cursos de orientación inicial y capacitación de repaso para todas las categorías de personal, así como con la realización de evaluaciones de los riesgos y actividades de divulgación y con la recomendación de medidas de atenuación en sus zonas de operaciones.

Asuntos ambientales

92. La MINUSMA siguió adoptando medidas para mejorar el control de desechos, el abastecimiento de agua y el saneamiento, así como para gestionar las emergencias ambientales. Durante el período sobre el que se informa, la Misión completó el examen de su plan de control de desechos.

IX. Observaciones

93. A pesar de los progresos en la aplicación del acuerdo de paz, la situación en Malí y la región del Sahel siguió siendo motivo de grave preocupación, dado el deterioro de la seguridad y el incremento de los ataques en la región. Los grupos terroristas aliados con Al-Qaida y el Estado Islámico ganaron terreno y compiten por ganar influencia. Persistieron los ataques contra las fuerzas nacionales e internacionales, y las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales sufrieron el mayor número de bajas. Más de la mitad de los ataques durante el período sobre el que se informa se produjeron en el centro de Malí. Casi un tercio de las víctimas fueron civiles. Condeno enérgicamente los ataques contra civiles, el personal de mantenimiento de la paz de la MINUSMA y las fuerzas nacionales e internacionales, e insto a las autoridades de Malí a que intensifiquen sus esfuerzos para que los autores de esos crímenes rindan cuentas por ellos. Rindo homenaje al coraje y sacrificio de todos los hombres y mujeres que siguen operando en este entorno tan difícil y peligroso en cumplimiento de sus respectivos mandatos.

94. Celebro el compromiso renovado de los Jefes de Estado del Grupo de los Cinco del Sahel y del Presidente de Francia en su cumbre de Pau (Francia) y en la sexta

conferencia de Jefes de Estado del Grupo de los Cinco del Sahel celebrada en Nuakchot de unir fuerzas y reforzar la cooperación y la coordinación para luchar contra el terrorismo en el Sahel, así como el establecimiento de la coalición para el Sahel. Es necesaria una respuesta multidimensional concertada, que incluya un enfoque integrado por parte de los agentes políticos, de seguridad y de desarrollo, a fin de estabilizar la situación en Malí y en toda la región. La MINUSMA sigue siendo solo uno entre muchos agentes clave.

95. A pesar de la grave situación de la seguridad, se han producido avances significativos en el proceso de paz y en el camino hacia la plena aplicación del Acuerdo de Paz, que sigue siendo el único método viable para afrontar la crisis en Malí y estabilizar la situación. La conclusión del diálogo nacional inclusivo dio como resultado una dinámica más positiva y permitió a las partes volver a centrar su atención en la aplicación del Acuerdo de Paz. Me alienta el redespiegue de la unidad reconstituida de las fuerzas armadas nacionales en el norte de Malí, la reanudación de las reuniones del Comité de Seguimiento del Acuerdo y el consenso alcanzado para aumentar la participación de las mujeres en el mecanismo y la visita del Sr. Cissé a Kidal; me alientan también los preparativos en curso para las elecciones legislativas y las consultas entre los interesados a fin de crear condiciones propicias para la celebración de elecciones legislativas creíbles, inclusivas y pacíficas. Sin embargo, hará falta tiempo para que los logros se traduzcan en mejoras tangibles de la situación sobre el terreno. Para hacer frente a los complejos desafíos que enfrenta Malí será necesario un mayor esfuerzo de las partes, así como una mayor voluntad política y más recursos y apoyo.

96. El redespiegue de la unidad reconstituida en Kidal, Gao y Tombuctú se presenta como un paso esencial para el restablecimiento de la autoridad del Estado en el norte de Malí. La llegada de la primera unidad reconstituida marca la primera presencia oficial de las fuerzas armadas nacionales en Kidal desde que las fuerzas rebeldes tomaran el control de las principales ciudades del norte de Malí en marzo de 2012. Los buenos oficios del Representante Especial han sido fundamentales para que las partes superen la desconfianza y numerosos problemas y prejuicios y lleguen a un acuerdo sobre las modalidades del redespiegue. La MINUSMA también ha proporcionado un apoyo logístico crucial para el redespiegue, lo que ilustra el papel fundamental que la Misión sigue desempeñando en Malí para apoyar a las partes en la aplicación del Acuerdo de Paz y crear el espacio necesario para que pueda desarrollarse el proceso de paz. Una vez que esté plenamente operativa, la unidad reconstituida contribuirá a reforzar las fuerzas armadas nacionales en el norte de Malí, lo que es fundamental para el restablecimiento de la autoridad del Estado y los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo, a fin de preparar el terreno para un despliegue más significativo de la administración y la justicia estatales. Celebro el acuerdo alcanzado por las partes signatarias de organizar una fase de recuperación con el objetivo de integrar a otros 515 excombatientes mediante el programa acelerado de desarme, desmovilización y reintegración o integración para su redespiegue en el norte de Malí como parte de la unidad reconstituida.

97. Como señalaba en mis informes anteriores, la participación de las mujeres en el proceso de paz de Malí ha sido mínima. La celebración de un taller de alto nivel que reunió a más de 200 mujeres malienses en representación del Gobierno, los movimientos armados signatarios y la sociedad civil fue una importante oportunidad para examinar medidas con las que hacer frente a la situación actual. Acojo con satisfacción las recomendaciones surgidas del taller para mejorar la participación de las mujeres y el acuerdo de las partes signatarias de incluirlas en los mecanismos de supervisión del Acuerdo, un primer paso muy importante. El reducido número de mujeres inscritas como candidatas en las próximas elecciones legislativas es un recordatorio de que se necesitan medidas a más largo plazo para que aumente la

participación de la mujer en la vida pública y política de Malí, así como para asegurar que las mujeres representan el 30 % de los funcionarios electos, como se estipula en la legislación de Malí.

98. Las próximas elecciones legislativas forman parte del proceso político para abordar las reivindicaciones. Unas elecciones pacíficas y creíbles dentro del plazo establecido son esenciales para la estabilidad del país. Insto a todos los interesados nacionales a que persigan sus ambiciones políticas de manera constructiva y aborden las diferencias a través del diálogo.

99. En el centro de Malí, los civiles siguen siendo los más afectados por la intensificación de la violencia entre comunidades, exacerbada por la presencia de grupos terroristas. Celebro las iniciativas emprendidas por las autoridades de Malí para poner fin a la violencia, en particular mediante múltiples iniciativas locales de paz y reconciliación y una mayor cooperación y la coordinación con la MINUSMA. Exhorto al Gobierno a que siga esforzándose por dismantelar los grupos de milicianos y a que intensifique los esfuerzos por restablecer la autoridad del Estado, a fin de evitar peligrosos vacíos de seguridad. El apoyo de la Misión sigue siendo esencial para que las fuerzas de seguridad malienses puedan proteger a los civiles.

100. La Misión ha hecho grandes progresos para situarse y equiparse mejor y cumplir su mandato ampliado de una manera más centrada en las personas, integrada y proactiva, y ha seguido perfeccionado su Plan de adaptación. El Plan prevé la reconfiguración del componente militar, lo que conlleva el establecimiento de un equipo de tareas móvil para mejorar la capacidad de la Misión de proyectar sus fuerzas en todo el país. Con ello se facilitará también la movilidad del personal civil y de policía y se permitirá a la Misión operar de manera más proactiva y orientada a la comunidad. El éxito de la aplicación del Plan de adaptación depende del apoyo de los asociados. Reitero mi llamamiento a todos los Estados Miembros para que aporten las capacidades necesarias y doten al mandato de la Misión de recursos adecuados, de conformidad con los compromisos contraídos en el marco de la Acción para el Mantenimiento de la Paz. Exhorto al Gobierno de Malí a que facilite el despliegue de estas capacidades adicionales, entre otras cosas mediante la finalización de los acuerdos sobre la designación de terrenos adicionales para los campamentos de la Misión en Mopti. Se trata de un paso fundamental para que la MINUSMA pueda incrementar su presencia civil y uniformada en el centro del país y ayudar mejor a las autoridades malienses en sus esfuerzos por estabilizar la zona y brindar una mejor protección a los civiles.

101. La situación humanitaria en Malí sigue siendo calamitosa. En 2019, 3,2 millones de malienses necesitaron asistencia humanitaria, y se espera que esta cifra aumente en 2020. Cerca de 1,1 millones de personas podrían encontrarse en situación de inseguridad alimentaria. Se necesitan más fondos para satisfacer esas necesidades de humanitarias. Exhorto a los asociados internacionales a que aporten todos los recursos que precisa el plan de respuesta humanitaria. Es necesaria una financiación adecuada, especialmente antes del período de escasez, para satisfacer las necesidades de las comunidades más vulnerables.

102. Me preocupa igualmente el deterioro de la situación de los derechos humanos, que se ha caracterizado por los atentados terroristas en el norte y el centro de Malí dirigidos contra los servicios de seguridad nacional, el personal de mantenimiento de la paz, las fuerzas internacionales y, cada vez más, contra la población civil. Las propias fuerzas de seguridad de Malí han estado involucradas en violaciones de los derechos humanos. Los civiles también han sido víctimas de ataques de grupos de autodefensa, entre otros motivos por su supuesto apoyo a grupos islamistas. La impunidad es uno de los factores agravantes de la violencia actual en Malí, y deben exigirse responsabilidades a quienes cometen actos de violencia.

103. Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Representante Especial para Mali y Jefe de la MINUSMA, Mahamat Saleh Annadif, por su extraordinario liderazgo y dedicación. Encomio a todo el personal civil y uniformado de las Naciones Unidas por su compromiso con la paz y la estabilidad en Mali. También hago extensivo mi sincero agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, a los miembros del equipo de mediación internacional, a las organizaciones regionales y multilaterales, a los países donantes, a las organizaciones no gubernamentales y a todos los demás asociados por su firme apoyo a Mali.

Anexo I

Dotación militar y de policía de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí al 10 de marzo de 2020

País	Componente militar			Policía								
	Expertos en misión, oficiales de Estado Mayor y unidades			Agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida			Unidad de policía constituida			Total de policías		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Alemania	340	20	360	8	7	15	—	—	—	8	7	15
Armenia	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Austria	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Bangladesh	1 280	16	1 296	1	—	1	237	43	280	238	43	281
Bélgica	33	6	39	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Benin	242	18	260	16	1	17	133	5	138	149	6	155
Bhután	5	—	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Bosnia y Herzegovina	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Burkina Faso	1 045	35	1 080	19	9	28	130	10	140	149	19	168
Burundi	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Camboya	266	25	291	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Camerún		1	1	7	3	10	—	—	—	7	3	10
Canadá	4	1	5	8	6	14	—	—	—	8	6	14
Côte d'Ivoire	355	8	363	12	14	26	—	—	—	12	14	26
Chad	1 406	41	1 447	12	1	13	—	—	—	12	1	13
Chequia	4	1	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—
China	410	16	426	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Dinamarca	65	8	73	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Egipto	1 069	2	1 071	—	—	—	130	10	140	130	10	140
El Salvador	190	16	206	—	—	—	—	—	—	—	—	—
España	1	—	1	2	—	2	—	—	—	2	—	2
Estados Unidos de América	9	—	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Estonia	4	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Etiopía	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Finlandia	4	—	4	1	1	2	—	—	—	1	1	2
Francia	23	1	24	13	1	14	—	—	—	13	1	14
Gambia	4	1	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ghana	135	19	154	3	—	3	—	—	—	—	—	—
Guatemala	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Guinea	841	30	871	5	6	11	—	—	—	5	6	11
Indonesia	10	—	10	4	1	5	—	—	—	4	1	5
Irán	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Irlanda	12	—	12	—	—	—	—	—	—	—	—	—

País	Componente militar			Policía								
	Expertos en misión, oficiales de Estado Mayor y unidades			Agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida			Unidad de policía constituida			Total de policías		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Italia	1	1	2	2	—	2	—	—	—	—	—	—
Jordania	64	—	64	8	—	8	—	—	—	8	—	8
Kenya	13	—	13	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Letonia	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Liberia	102	15	117	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Lituania	35	2	37	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Luxemburgo	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Madagascar	—	—	—	2	—	2	—	—	—	2	—	2
Mauritania	4	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—
México	2	1	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Nepal	154	4	158	—	1	1	—	—	—	—	1	1
Níger	861	12	873	24	10	34	—	—	—	24	10	34
Nigeria	75	8	83	1	1	2	101	39	140	102	40	142
Noruega	10	4	14	3	2	5	—	—	—	3	2	5
Países Bajos	4	1	5	5	1	6	—	—	—	5	1	6
Pakistán	56	—	56	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Portugal	2	—	2	2	1	3	—	—	—	2	1	3
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	3	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Rumania	120	6	126	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Senegal	997	52	1 049	14	7	21	281	30	311	295	37	332
Sierra Leona	18	4	22	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sri Lanka	249	—	249	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Suecia	193	35	228	3	2	5	—	—	—	3	2	5
Suiza	7	—	7	—	1	1	—	—	—	—	1	1
Togo	885	49	934	14	2	16	260	19	279	274	21	295
Túnez	79	7	86	30	1	31	—	—	—	30	1	31
Turquía	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ucrania	8	1	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total	11 711	468	12 179	219	79	298	1 272	156	1 428	1 491	235	1 726

Anexo II

Mapa

